

**V Jornadas
de Sociología de la UNLP**

Mecanismos de asignación de Programas sociales de educación y trabajo: ¿libre “elección” o clientelismo subyacente?

Mesa: J 43

Autor: Jorge Alejandro Asso

Facultad de Educación Elemental y Especial- UNCuyo

jorgeasso@yahoo.com.ar

Introducción:

La presente ponencia forma parte de un proyecto de investigación financiado por la Secretaría de Ciencia, Técnica y Posgrado de la UNCuyo para alumnos de educación superior que cursen maestría o doctorado. Además, se encuentra dentro de la línea de análisis acerca de desigualdades sociales y educativas que investiga el equipo de trabajo dirigido por la Lic. Cristina Romagnoli y del cual formo parte.

En investigaciones anteriores el equipo indagó acerca de las políticas educativas y sociales con componente educativo en los CEBAs¹ y CENS², a partir del Plan Jefas de Hogar, que buscaba la terminalidad educativa de las beneficiarias y el Programa Servicio Cívico Voluntario, el cual vincula educación y trabajo.

Analizando un conjunto de entrevistas realizadas a jóvenes procedentes de sectores populares que concurrían a CEBAs en dicho proyecto (ROMAGNOLI, 2007), pudimos comprobar que un número importante de ellos presentaban al Programa SCV como una opción a “elegir” por las ventajas que ello implicaba: cobro de una beca por estudiar y capacitarse en un

¹ Centros de Educación Básica de Adultos

² Centros Educativos de Nivel Secundario

oficio. Dicho programa era promocionado a través de referentes y profesores del mismo en los CEBA's a los que concurrían los entrevistados.

Por este motivo se tomó la decisión de indagar sobre el Programa “**Servicio Cívico Voluntario**” (SCV), el cual fue implementado por el gobierno de la provincia de Mendoza desde el año 2005, identificándolo como uno de los programas sociales y educativos existentes, pero que reunía características particulares. El mismo es un programa focalizado local que dura 9 meses, orientado a jóvenes que cursan distintos niveles en el sistema educativo formal y que vincula terminalidad del sistema educativo formal y formación para el trabajo en un oficio, con percepción de una beca estímulo de \$150 por mes durante los meses que dura la capacitación. Se aborda dicho programa, pues es una de las alternativas que estos jóvenes “eligen” continuar, apareciendo como un trayecto educativo diferenciado.

En ese sentido resultaba importante analizar su vinculación efectiva con el mercado de trabajo y la relación entre las políticas educativas, las políticas sociales y el mundo de trabajo en Mendoza, estableciendo sus puntos de contacto y sus diferencias.

Luego de realizar la investigación se pudo confirmar una serie de hipótesis de que guió dicho trabajo:

- El Programa “Servicio Cívico Voluntario” refuerza la “elección” de recorridos escolares diferenciales de los alumnos procedentes de sectores populares.
- Las políticas sociales y educativas se encuentran desvinculadas del mercado de trabajo.
- Las condiciones de vida, el lugar en el espacio social y territorial de los alumnos de sectores populares influye en sus “elecciones” educativas y de capacitación laboral, como así también en la conformación de sus representaciones educativas y laborales.

Finalmente se profundizó en el análisis de las relaciones al interior de los centros de capacitación para el trabajo en donde funciona el Servicio Cívico Voluntario, pues las entrevistas realizadas en el periodo de investigación precedente reflejaban una serie de conflictos entre los jóvenes que perciben una beca estímulo por capacitarse y estudiar los cuales se encontrarían bajo la figura del Programa SCV y aquellos estudiantes de CEBA y CENS que a contraturno van al CCT a recibir capacitación en los cursos que allí se dictan, pero que al no estar en el SCV no reciben ningún tipo de subsidio. Ello permitió indagar cómo se institucionalizaba la desigualdad a pesar de que en el discurso oficial los alumnos cuentan formalmente con los mismos derechos.

Ahora bien, a medida que avanzábamos en el proceso de investigación nos surgían nuevos interrogantes: si hablamos de políticas sociales con componentes educativos y de formación laboral, ¿no sería pertinente preguntarnos qué mecanismos utilizan dichos programas para seleccionar e incorporar a los jóvenes procedentes de sectores populares?. Y la profundización de este eje de análisis trajo aparejada otra pregunta ¿el ingreso a dichos programas es por libre elección de los jóvenes o a través de una selección “compulsiva” realizada por determinados actores políticos o sociales? ¿Existen, en consecuencia, mecanismos clientelares en la asignación de subsidios y becas o de lugares en programas sociales en la provincia de Mendoza?

Dicha inquietud llevó a presentar el proyecto del cual deriva esta ponencia. El objetivo central del mismo es intentar desentrañar los mecanismos que operan en la asignación de políticas sociales, específicamente a partir de la ejecución de programas que vinculan educación y trabajo en jóvenes, para brindar pistas en la elaboración de políticas sociales reales. En este sentido se analizan los mecanismos de asignación de lugares en la inscripción para el Programa Servicio Cívico Voluntario de la provincia de Mendoza.

Políticas sociales y clientelismo: algunas reflexiones

La relación entre las políticas sociales y educativas con componente de formación para el mundo del trabajo ha sido objeto de análisis y de importantes debates especialmente en los últimos años. En este sentido entendemos al trabajo y la educación como prácticas específicas y diferentes que se vinculan estrechamente, articulando procesos, contenidos y relaciones sociales (LLOMOVATTE y OTROS, 1993). La reflexión sobre su articulación está en gran parte de las agendas educativas provinciales y nacionales, pues su vinculación se considera un factor crucial para el desarrollo humano.

No obstante dicha relación se ha dado a lo largo de la historia de nuestro país en un contexto con ciertas particularidades, en el marco de una serie de persistentes prácticas clientelares, que conspiran contra la transparencia en las políticas sociales y de asignación de sus recursos.

Procesos de desigualdad económica y social que se profundizaron en la década de 1990 en nuestro país fueron acompañados de una lógica asistencialista y clientelar necesaria para sostener un modo de producción que concentró más la riqueza, polarizando aún más la estructura social.

En ese sentido, la participación política quedó restringida y supeditada a un conjunto de mecanismos que colaboraron en la conformación de redes clientelares reforzando prácticas de asignación de recursos en lo social y naturalizándolas fundamentalmente en los sectores populares. Esto se potenció aún más en las situaciones de alta vulnerabilidad económica, en donde se instalaron y prosperaron las más variadas formas clientelares (AUYERO, 1997).

Los procesos de ajuste y reestructuración económica mencionados y de desigualdad creciente dieron paso a que el clientelismo político se instalase en el lugar que el Estado en retirada dejaba. Así lejos de terminar con esos mecanismos, ocurrió todo lo contrario, pues se reforzaron y hasta cierto punto se “perfeccionaron” al ocupar un espacio que debería ser de la participación política y del debate colectivo.

Así el clientelismo perdura como una institución extremadamente influyente, informal y (las más de las veces) oculta, no destinada ni a desaparecer ni a permanecer en los márgenes de la sociedad, sea con la consolidación de regímenes democráticos, sea con el desarrollo económico.

Justamente esta institución informal tiene dos dimensiones constitutivas de su funcionamiento: la doble vida que lleva el clientelismo y su negación colectiva. Entender esta doble vida y esta negación colectiva nos servirá para poder explicar mejor el carácter endémico y persistente de esta relación social. (AUYERO, 2002)

En este marco se dan un conjunto de prácticas que involucran a distintos dirigentes políticos que viven en barrios de sectores populares. Estos individuos utilizan su imagen de “referente” barrial para “orientar” a los habitantes de su barrio o distrito en los trámites necesarios para obtener subsidios públicos para ellos o su familia. Ese trabajo de orientación lo hace ver como una persona “buena”, que “ayuda” a la gente, que es amiga de los vecinos (AUYERO, 2005). Esa imagen “positiva” redundará luego políticamente en el cobro de favores personales a partir de la consecución de subsidios, becas u otro tipo de plan público.

Precisamente esos mecanismos parecieran operar con fuerza en la asignación de recursos en materia social y específicamente en todo lo que tiene que ver con la entrega de becas estímulo de Programas que vinculan lo social, lo educativo y la capacitación laboral como el estudiado Servicio Cívico Voluntario.

En los programas sociales con componente educativo, formalmente existen una serie de criterios de focalización y selección de los becados a partir de una serie de indicadores socio-económicos o meramente educativos, para asegurar que los recursos lleguen efectivamente a

quienes están destinados (JACINTO, 2007). Sin embargo esta investigación pretende conocer si en realidad actualmente podrían existir un conjunto de mecanismos informales relacionados con redes clientelares que condicionan y dirigen la asignación de este tipo de becas estudiantiles.

El componente participativo en programas sociales y educativos resulta crucial para garantizar estratégicamente la ejecución de los proyectos sociales y asegurar mejores procesos y mayores resultados (CARDARELLI y ROSENFELD, 1998). No obstante, serían poco relevantes en Programas como el estudiado, pues en los hechos los jóvenes beneficiarios parecerían aceptar pasivamente las directivas de determinados sujetos que “guían” su elección y la de su familia.

La inquietud de indagar, entonces, sobre el acceso a ese Programa por parte de los beneficiarios, ha hecho que se conozcan datos aportados por informantes claves, que muestran una serie de prácticas clientelares de asignación de recursos en este sentido.

Desde esta perspectiva se intenta desentrañar cómo funcionan esos mecanismos en Programas socio- educativos provinciales, buscando respuesta a la siguiente pregunta: ¿existen conexiones entre las relaciones clientelares y la dominación política de grandes sectores poblacionales?

Políticas educativas y becas: ¿soluciones reales o paliativos para amotiguar la caída?

Trabajos precedentes (ROMAGNOLI, 2007) dan cuenta cómo las condiciones de vida, las políticas y las distintas prácticas educativas influyen en la selección de escuelas y en los recorridos educativos y sociales. La profunda fragmentación educativa y social que dejó la política de los '90 ha hecho que se condicionen las “elecciones” de los recorridos escolares de los alumnos, limitando sus decisiones de ingreso y permanencia en los distintos establecimientos educativos de todos los niveles.

Esta situación se observa más nítidamente en alumnos procedentes de sectores populares que cursan el 3° ciclo de la EGB y el Polimodal, donde los altos índices de deserción y repitencia en estos niveles a muestran claramente cómo la crisis atraviesa la escuela. Por ejemplo, en la provincia de Buenos Aires, entre el 2000 y 2006, según cifras oficiales, el abandono en la secundaria pasó del 7,1 por ciento a una tasa anual del 16,1; y la repitencia, del 4,2 al 9,5. (PAGINA 12, 15/1/ 2008)

A partir de la problemática detectada surgieron desde el Estado una serie de programas gubernamentales que intentaron combinar la capacitación para el trabajo con la terminalidad educativa. Uno de estos programas fue el Servicio Cívico Voluntario que además de intentar relacionar la formación en oficios con la terminalidad educativa incorporaba un subsidio mensual en forma de “beca estímulo” de \$150 por mes mientras duraba la capacitación (9 meses), buscando garantizar la permanencia y el egreso de dichos alumnos del sistema educativo formal.

Pero según datos oficiales, la disminución de los alumnos y el incremento de la deserción en la escuela media son tendencias que continúan desde la salida de la crisis, pese al aumento de los programas de becas.

La Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa, dependiente del Ministerio de Educación, plantea que en el año 2000 la cantidad de alumnos matriculados en la escuela media era de 2.736.947. En el 2006 se inscribieron 11.629 alumnos menos. Si bien la inversión del Estado en becas ha ido en aumento –de 407 millones el año pasado a 472 millones estimados para 2008–, la ayuda no ha logrado frenar el incremento de la deserción escolar. Es decir que las becas no logran frenar la caída. (PAGINA 12, 3/3/2008)

Además la escasa retención, en las “elecciones” de estos recorridos operarían una serie de mecanismos de asignación de becas y subsidios que no parecen del todo transparentes. Especialmente si indagamos sobre las prácticas utilizadas para que dichos jóvenes accedan a alguno de los programas mencionados. Diversos actores operan sobre los jóvenes y sus familias “marcando” caminos y recorridos a partir de un conjunto específico de mecanismos clientelares.

Metodología utilizada:

Con respecto a la metodología y las técnicas utilizadas, y teniendo en cuenta las características del problema a investigar junto con la orientación teórica elegida, el abordaje más adecuado será el uso de metodología cualitativa (HERNANDEZ SAMPIERI, 2000)

El abordaje de la investigación de la que se deriva esta ponencia se hace desde el marco de un paradigma crítico.

Se usó la entrevista como técnica de recolección de información. Esta manera de recoger datos se considera relevante ya que permite obtener información provista por los propios sujetos investigados, y con ello tener un acceso más directo a los significados que éstos le otorgan a su

realidad. Las técnicas de entrevista le permiten al investigador acceder a hechos, descripciones de situaciones o interpretaciones de sucesos a los que no podría acceder de otro modo. (YUNI y URBANO, 2005). Utilizamos la entrevista semi estructurada como técnica de recolección, pues se considera conveniente ya que tiene un guión en el cual se recogen todos los temas que se deben tratar en el desarrollo de la entrevista, pero no necesitan registrarse las preguntas concretas. La población objeto de estudio son los habitantes y padres de un barrio del que proceden alumnos que van al Programa Servicio Cívico Voluntario, ubicado en el Gran Mendoza. Y también los jóvenes beneficiarios en el año 2007 del Programa Servicio Cívico Voluntario. Se intenta entrevistar a informantes claves residentes en el barrio que conozcan sobre los mecanismos de asignación del Programa SCV.

El proyecto de investigación contempla además entrevistar a técnicos y trabajadores sociales que han participado en las encuestas sociales realizadas en virtud de la selección de potenciales beneficiarios de este programa. Ello completará la mirada sobre los mecanismos de asignación de dicho programa.

En un segundo momento se analizará la información procedente de diversos documentos oficiales (Programa SCV, resoluciones, documentación de diversos programas sociales de Mendoza), identificando prácticas formales de asignación de becas o subsidios.

Por último se intentará triangular la información recabada de dichas fuentes, buscando centrar el análisis en los mecanismos reales de asignación de becas en Programas Sociales como el SCV buscando así enriquecer la investigación y los resultados que se desprendan del proceso.

Análisis de los primeros resultados:

A continuación se presenta un breve análisis de algunas entrevistas realizadas en virtud de haber iniciado el trabajo de campo. Cabe aclarar que solamente se ha ejecutado una parte del mismo, por lo que las reflexiones consignadas aquí son parciales. En una segunda etapa se intentará profundizar el análisis a partir del cruce de las apreciaciones de todos los actores involucrados con los elementos teóricos necesarios, a fin de poder enriquecer el proceso de investigación.

Se han realizado hasta el momento dos entrevistas a directivos de CCT que reciben alumnos del Programa Servicio Cívico Voluntario (SCV), un informante clave residente en un

barrio del Gran Mendoza del que proceden jóvenes del Programa SCV y 7 entrevistas a jóvenes beneficiarios del Programa Servicio Cívico Voluntario en el año 2007.

Los resultados se presentan organizados en una serie de ejes de análisis que se han utilizado para ordenar las respuestas de todos los actores entrevistados hasta el momento, según la metodología de trabajo consignada anteriormente.

-Opinión sobre el programa: Valoran positivamente el Programa y la formación que reciben, como así también el dinero de la beca estímulo. Consideran la percepción de la beca escolar como un instrumento que garantiza la continuidad de los jóvenes de sectores en el Programa. Lo ven un ingreso estable y la posibilidad de aprender un oficio de allí su elección. No obstante el cobro de un estímulo económico prima al momento de la elección, más que la modalidad u oficio que ofrece el CCT.

Pero para algunos jóvenes el dinero percibido les resulta insuficiente y deben realizar tareas laborales informales para poder complementar el ingreso familiar y especialmente los costos derivados del cursado en las instituciones educativas formales (fotocopias, pasajes, útiles escolares, etc).

-Trayectoria laboral: los alumnos entrevistados se han desempeñado en oficios de escasa calificación con relaciones laborales inestables en el tiempo y alta precarización en sus trabajos. Esa situación es una constante en todos los jóvenes procedentes de sectores populares como el estudiado. Los directivos y el informante clave coinciden en este análisis. Podría afirmarse en una primera instancia que no es casual que la población procedente de sectores populares que integra la matrícula del Programa SCV tenga trayectorias laborales discontinuas y precarias. Las apreciaciones de los entrevistados muestran al Programa como un elemento que les permite mejorar los ingresos personales y familiares a partir de la percepción de una beca que complementa las remuneraciones percibidas en sus trabajos o en los de sus padres.

-Año escolar que cursa: Los jóvenes entrevistados cursan 8° o 9° en un CEBA o CENS, tanto en los colegios que el ejército tiene dentro de sus instalaciones o en CEBAs o CENS de las zonas de procedencia de los alumnos, para el caso de los jóvenes que hacen el SCV fuera de los cuarteles.

-Trayectoria educativa: Todos los jóvenes presentan trayectorias educativas interrumpidas, con repitencia y abandono prematuro del 3° ciclo de EGB o 1° de Polimodal, debido a problemas económicos o familiares, embarazos precoces, etc. Estas trayectorias fragmentadas se relacionarían directamente con sus condiciones de vida y la influencia que tiene en la permanencia y egreso de los jóvenes en el sistema educativo.

Para los directivos e informantes consultados es común que los jóvenes que tienen estas trayectorias interrumpidas e irregulares concurren a Programas como el SCV, pues les sirve para terminar el trayecto del sistema educativo formal en el cual se quedaron o abandonaron, además de contar con un ingreso que les sirve para solventar costos derivados del cursado. No obstante los directivos afirman que estos jóvenes son proclives a abandonar el trayecto educativo en el cual se encuentran o el oficio que cursan en el Programa, independientemente de perder con ello la beca estímulo. Parecería que las condiciones de vida de dicha población no garantiza la continuidad en el sistema educativo

-Procedencia: Todos los alumnos entrevistados provienen de sectores populares del Gran Mendoza, tienen similares condiciones de vida y problemáticas derivadas que influirían en garantizar su continuidad en el sistema educativo formal. Como se dijo anteriormente, las condiciones materiales de existencia influyen en la permanencia en el sistema educativo.

-Composición familiar: Todos los entrevistados son solteros. Viven con sus padres y varios hermanos. Sus familias son numerosas y ensambladas, debiendo convivir en casas precarias gran cantidad de personas, lo que va en detrimento de condiciones de vida dignas para dicha población.

-Expectativas: La mayoría de los alumnos entrevistados quiere continuar estudiando el secundario. En cuanto a los jóvenes que quieren ingresar al ejército o la policía, vuelve a presentarse la particularidad de los jóvenes de sectores populares, los cuales han manifestado en otras entrevistas (ROMAGNOLI, 2007) su deseo de ingresar en algún arma, especialmente movidos por su necesidad de contar con un empleo fijo y con buena remuneración. Pareciera una constante en estos sectores poblacionales que se busque como un alternativa válida enrolarse en el ejército o la policía, constituyendo un antecedente familiar de larga data (padres, tíos, hermano

ya han transitado ese camino. La crisis reciente ha presionado aún más para que busquen esas profesiones y “opten” por algo seguro. La crisis y no así la “vocación castrense” pareciera ser el motivo de la elección de esa trayectoria. No obstante debe seguirse investigando, para detectar con precisión por qué los jóvenes de sectores populares “eligen” trabajar en una profesión tan cuestionada socialmente, incluso por ellos mismos y la población que vive en los barrios desde donde proceden.

-Convocatoria al Programa SCV: La convocatoria de los jóvenes al Programa ha sido variada: a través de parientes, amigos, vecinos, directivos de escuelas o medios de comunicación.

Algunos jóvenes consultados estaban en el Plan Familia y les avisaron de la posibilidad de ingresar al CCT a través del SCV. Pareciera que en estos casos se les planteó la chance de continuar percibiendo un plan social y además cobrar la beca-estímulo del Programa. No obstante esta información deberá confirmarse en próximas investigaciones, pues en este trabajo no se pudo corroborar.

Con respecto a los jóvenes que hacen la capacitación del SCV en el CCT se pudo saber que tuvieron que realizar una pre inscripción en las oficinas del SCV en el Ejército, y “optar” por algún CCT que estuviese cerca de su barrio, primando un criterio territorial de asignación de colegio (en este caso CCT), aunque formalmente se diera un listado de tres.

-Asignación de vacantes: Los jóvenes entrevistados en esta parte del trabajo de campo no plantean que exista discrecionalidad en la inscripción al Programa ni tampoco que hayan interferido en su decisión algunos vecinos o referentes políticos del barrio. Muestran su ingreso al SCV como resultado de una elección “libre” sin condicionamientos de ningún tipo.

En el caso de los directivos, estos no manifiestan directamente que la asignación de vacantes sea manejadas desde alguna instancia formal o desde referentes barriales. No obstante, dudan que sea una “libre” elección de los jóvenes o sus familias. Parecieran operar algunos mecanismos, aunque no lo afirman tajantemente. El informante clave habitante de un barrio del Gran Mendoza plantea que existiría una modalidad informal de pre selección en este tipo de programas, en la que los referentes políticos barriales cumplen un rol importante. A partir de los datos aportados por esta persona, se pudo conocer los rudimentos de este proceso: el referente que cuenta con información del Programa concurre a las casas de vecinos que tienen hijos jóvenes que reúnen los requisitos

para ingresar a este programa y presenta las características del mismo, los requisitos de inscripción, etc. Luego de mostrar las bondades del mismo, convence a los padres sobre la conveniencia de ingreso de su hijo allí y se ofrece para intermediar en la inscripción, ayuandole con los papeles y los requisitos. Incluso muestra los lugares de inscripción a dónde concurrir, convirtiéndose en una guía en todo el trámite. Toda esta “ayuda” generalmente se canjea por algún favor que el referente le solicita a futuro a dicha familia, el cual no está relacionado directa o exclusivamente con la percepción de dinero, sino con la concurrencia a alguna actividad o el apoyo con sus votos en alguna elección o iniciativa barrial que dicho referente o su sector político presenten.

Algunas reflexiones:

Si bien la investigación se encuentra en una primera fase y el trabajo de campo recién se inicia, las apreciaciones de los actores hasta aquí entrevistados permiten presentar algunas reflexiones provisorias sobre el tema que mueve el proyecto del que se deriva esta ponencia:

1. En primer lugar, casi todos los entrevistados no explicitan la existencia de un mecanismo clientelar para el ingreso de los jóvenes al Programa. No obstante en todos los casos, se menciona la existencia de parientes o vecinos o amigos de sus padres que influyeron en cierta medida en la decisión de inscribirse en el Programa SCV. En este sentido, la elección del alumno beneficiario no se hace libremente. Parecerían estar siempre mediados por condicionamientos familiares o económicos que guían la “elección” de estos jóvenes por el Servicio Cívico Voluntario.
2. Los comentarios del vecino de uno de los barrios de los que proceden los alumnos del Programa SCV es esclarecedor al respecto. Si bien estas apreciaciones solamente las realiza un solo informante clave, sus palabras prefigurarían la existencia de un mecanismo de asignación de programas sociales, que se encuentra instalado desde años en los barrios de sectores populares. Un análisis más profundo y un trabajo de campo más amplio y exhaustivo permitirán corroborar o corregir esta afirmación.
3. Debe avanzarse rápidamente en la ejecución de la segunda parte del trabajo de campo, especialmente en las entrevistas con el resto de los informantes claves de los barrios de los cuales proceden los alumnos que concurren al Programa Servicio Cívico Voluntario.

De comprobarse la existencia de mecanismos clientelares de distribución de recursos, el proyecto de investigación intentará dilucidarlos y analizarlos exhaustivamente para corregir estas irregularidades a partir del debate colectivo con todos los actores sociales involucrados. En este sentido la investigación intenta aportar elementos, desde la teoría crítica, que permitan polemizar con las estructuras gubernamentales locales que llevan adelante estas políticas sociales, buscando no terminar con las mismas, sino mejorar la asignación de las mismas, garantizando su transparencia y la imparcialidad, para que sus beneficios lleguen a quienes realmente los necesitan.

4. No somos ingenuos en pensar que de la noche a la mañana se dejarán de lado complejos mecanismos clientelares de asignación de vacantes en programas sociales, pero sí vale la pena señalarlos y debatirlos para mejorar la asignación de recursos del Estado en beneficio de toda la población. En este sentido, se considera imprescindible que el gobierno provincial mejore las políticas sociales actuales, con la firme decisión política de atacar el problema de la desigualdad social desde su complejidad, asignando recursos necesarios a través de mecanismos transparentes y planificando las acciones para evitar duplicación de esfuerzos y tareas presupuestadas en distintos ministerios. La fuerte crítica que el conjunto de la sociedad mendocina tiene de la gestión provincial actual hace necesario que se realice un verdadero cambio de rumbo en la política social, lo que favorecerá la corrección de los problemas hasta aquí detectados.

Bibliografía:

Antunes, R. y otros (2005), Trabajo y capitalismo entre siglos en Latinoamérica, Universidad de Guadalajara, México

Auyero, Javier (1997), ¿Favores por votos?. Estudios sobre clientelismo político contemporáneo, Editorial Losada, Buenos Aires.

Auyero, Javier (2002) Clientelismo político en Argentina: doble vida y negación colectiva, Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, Portugal y España, N° 20, Méjico.

Auyero, Javier (2005) La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo, Editorial Manantial, Buenos Aires

Cardarelli, G. y Rosenfeld, M. (1998), Las participaciones de la Pobreza, Paidós, Buenos Aires

Castel, R. (1997), Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado, Paidós, Bs. As.

Diario Página 12 (15 de enero 2008) Entrevista con Mario Oporto, Ministro de Educación bonaerense, Bs As

Diario Página 12 (3/3/2008), La caída que las becas no frenan, Bs. As.

Grinberg, Silvia Mariela (2005), El mundo del trabajo en la escuela, Jorge Baudino Ediciones, Bs As.

Herger, N. (2005), ¿A quiénes sirvieron las políticas de educación y formación para el trabajo en los '90?, en Informe del VII Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Bs. As.

Hernández Sampieri, R. (2000), Metodología de la Investigación, Mc Graw- Hill, México

Jacinto, C. y Terigi F. (2007), ¿Qué hacer ante las desigualdades en educación secundaria?, UNESCO, Ed. Santillana, Bs As.

Kessler, G. (2002), La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media de Buenos Aires, UNESCO- IIEPE, Bs. As.

Lanari, M. E. (2004), Las políticas de empleo en los países del MERCOSUR 1990- 2003, en Seminario Internacional de Empleo, desempleo y políticas de empleo en el MERCOSUR y en la Unión Europea, MTEySS/CEIL-PIETTE- CONICET, Bs. As.

Llomovatte, Silvia y otros (1993), Escuela primaria y mundo del trabajo. Aportes desde una sociología crítica de la educación en los '90, Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, año II, N° 2, Fac de Filosofía y Letras, UBA, Bs. As.

Programa Servicio Cívico Voluntario (2005), Gobierno de Mendoza, Mendoza.

Romagnoli, C. y otros (2007), Esto es para mi. Las “elecciones” educativas de lo alumnos de sectores populares, SECTyP- UNCuyo.

Sautu, R. (1999), El método biográfico, Ed. Univ. Belgrano, Bs. As.

Torrado, S. (2004), La herencia del Ajuste. Cambios en la Sociedad y la Familia, Colección Claves para Todos, Capital Cultural, Bs. As.

Yuni, J. y Urbano, C. (2005), Mapas y herramientas para conocer la escuela. Investigación etnográfica e Investigación-acción, Editorial Brujas, Córdoba.